

a los trabajadores chilenos

1.—SALUDO DEL PARTIDO SOCIALISTA La Central Unica de Trabajadores ha convocado a actos de masas a todas sus bases a lo largo del país, para iniciar la resistencia a los nefastos planes del Gobierno en relación con su política de remuneraciones. Es una acertada medida esta movilización ordenada por la CUT, organización de clase de los trabajadores más conscientes, dirigida a alertar a los asalariados acerca de los reales peligros y el contenido antisocial de la política sustentada por el Gobierno demócratacristiano. El Partido Socialista, vanguardia legítima del pueblo, envía sus cordiales felicitaciones a los dirigentes nacionales de la Central Unica de Trabajadores por esta iniciativa y su fraternal saludo a los sindicatos y gremios movilizados en esta nueva gran ofensiva para oponerse a las medidas reaccionarias contempladas en el proyecto de congelación de sueldos y salarios.

El tiempo presente y futuro serán de prueba para todos los trabajadores. A más de un año de Gobierno del señor Frei y por sobre una propaganda gigantesca y mentirosa, asoma el verdadero contenido de una política que, en lo substancial, en nada difiere de la que aplicaron los peores regímenes reaccionarios del pasado. Sin embargo, por difíciles que sean las próximas luchas para la clase obrera, estamos ciertos que mediante su unidad combatiente y decidida participación en sus jornadas reivindicativas, ahora sabrá, también como ayer, derrotar esta política de hambre y de miseria.

**2.—LA INFLACION NO PUEDEN
PAGARLA LOS TRABAJADORES** Aprovechándose de su dócil mayoría en la Cámara de Diputados, la Democracia Cristiana ha dado su aprobación al condenable proyecto sobre congelación de sueldos y salarios, en que los pretendidos reajustes no irán más allá de un 25% y en forma decreciente hasta el 15%, argumentándose que es necesario este sacrificio para combatir la inflación. Ningún sector responsable puede oponerse a combatir el proceso inflacionario que es factor de encarecimiento y rebaja del poder adquisitivo. Pero lo que no se puede aceptar es que la lucha

contra la inflación se pretenda hacer sólo a costa de los que viven de un sueldo o salario, dejando intocables los intereses e irritantes privilegios de las grandes empresas comerciales, bancarias e inversionistas extranjeros.

Los trabajadores chilenos y los Partidos populares estamos en contra de la inflación y así lo hemos declarado en muchas oportunidades. La inflación perjudica a los sectores modestos y son los grandes empresarios los que obtienen provecho de ella, mediante diversos mecanismos económico-financieros. En efecto, hay factores inflacionarios mucho más importantes y decisivos que las alzas de sueldos y salarios.

Por ejemplo, uno de esos factores es el aumento del tipo de cambio, o sea, el aumento del precio del dólar, que precipita la baja de la moneda nacional. Cada vez que el Gobierno devalúa nuestra moneda, está importando inflación, puesto que es un impacto alcista directo por el encarecimiento de los bienes de consumo importados, materias primas, maquinarias y equipos, que llegan al país a precios más altos, haciendo subir el nivel general de precios internos.

Otro factor inflacionario es el aumento de las utilidades de los empresarios, siendo su influencia en las alzas de precios muchísimo mayor que la de los reajustes de sueldos y salarios. Cuando los empresarios, latifundistas y banqueros, "reajustan" sus utilidades, aumentando para ello los precios, están produciendo inflación.

¿Por qué, entonces, se pretende frenar la inflación a costa de los trabajadores, si los verdaderos culpables son otros?

La propia CUT ha sugerido diversas medidas concretas que pueden adoptarse por un Gobierno que pretenda combatir la inflación con sentido de justicia social. Esas proposiciones se refieren a saquear el Comercio Exterior de Chile, eliminando importaciones de artículos de lujo, impidiendo remesas de utilidades cuantiosas de las empresas extranjeras, congelando utilidades excesivas de las grandes sociedades industriales, comerciales y bancarias, llegando, incluso, a la nacionalización de fuentes de producción básicas, tales como la industria molinera y del pan, la química-farmacéutica, hierro, acero, carbón, salitre, cobre, cemento; riquezas marinas; bancos y compañías de seguros.

Sólo con medidas de este tipo, un Gobierno que quiera hacer una política a favor de las grandes mayorías nacionales, puede conseguir que existan más bienes disponibles y que la inflación disminuya en forma rápida y efectiva, en un proceso de verdadera justicia económica y social.

El Partido Socialista, en consecuencia, da su pleno respaldo al justo reclamo colectivo de obreros y empleados y repudia junto a ellos la conducta impopular de un Gobierno que traiciona friamente sus compromisos electorales, alentando una política que favorece las insaciables ansias de riqueza de los grandes monopolios nacionales y extranjeros.

3.—INDICE DEL COSTO DE VIDA:

BURLA PARA LOS CONSUMIDORES

El Gobierno sostiene "que ha frenado la inflación". Los trabajadores han demostrado que lo único que se ha frenado es el índice del costo de vida, o sea, el sistema con que se calcula y determina el alza anual que experimentan los precios de mercaderías y servicios. En esta forma resulta inconcebible que para otorgar menguados reajustes para campesinos, obreros y empleados, se haya utilizado el hipócrita mecanismo usado por la Dirección de Estadísticas en materia de precios de artículos de consumo. Todos sabemos que dicho mecanismo no interpreta la realidad de los hechos, pues para sus cálculos no considera rubros que siendo de uso o consumo habitual para la población, maliciosamente no están incluidos en las listas de artículos de primera necesidad; además, otros son castigados en su valor en proporciones que no reflejan realmente el costo para obreros y empleados, como es el rubro habitacional. Ya sabemos, por ejemplo, que estos curiosos técnicos del Gobierno en el cálculo del índice del costo de vida para el mes de julio del año pasado, determinaron que una familia completa podía vivir en una casa cuyo arriendo sólo era de E° 36,75. Lo cierto es que en la dura realidad, esto no representa ni siquiera el valor de una mala pieza en cualquier barrio de la ciudad.

Este sistema fraudulento lo conocen muy de cerca los consumidores y dueñas de casa en especial, que en la práctica cotidiana saben por experiencia propia cuán falsos son los cálculos oficiales acerca del alza real de los precios de mercaderías indispensables para una mínima subsistencia. La diferencia es que antes los gobiernos reaccionarios declaraban abiertamente que los reajustes serían inferiores al alza del costo de vida. Ahora también siguen siendo inferiores, pero el hecho se niega por las esferas oficiales, aunque el sistema se sigue aplicando con frío cinismo contra quienes viven de un sueldo o de un salario.

Tanto la CUT como los Partidos populares, mediante serios y acabados estudios e investigaciones económicas, han llegado a comprobar, de modo indiscutible, que los sueldos y salarios en el primer año de gobierno del señor Frei, fueron muy inferiores en poder adquisitivo a aquellos que los trabajadores percibieron durante los años 1953 a 1955, es decir, con anterioridad a la aplicación de la política congelatoria propuesta por la misión norteamericana Klein Sacks, que inició en el país las recomendaciones absurdas acordadas por el organismo extranjero llamado Fondo Monetario Internacional. Esos estudios de las organizaciones populares prueban también que en los últimos diez o doce años, los empleados, obreros y campesinos han perdido de ganar legítimamente alrededor de 23 mil millones de escudos, fabulosa cantidad que es superior a la inversión total hecha por el país durante ese mismo tiempo. En otras palabras, los medios de producción, las máquinas, fábricas, nuevas construcciones, etc. se pagaron con lo que le fue arrebatado a la clase trabajadora. También en una u otra forma,

esos 23 mil millones de escudos fueron a parar a los bolsillos de los latifundistas, empresarios industriales y comerciales, sociedades monopólicas, banqueros y compañías extranjeras, cuyas utilidades se vieron incrementadas con las leyes congelatorias, es decir, con la miseria o la desnutrición de la inmensa mayoría de los hogares chilenos.

4.—DEMOCRACIA CRISTIANA LIQUIDA EL DERECHO DE HUELGA

Sabiendo que la clase trabajadora organizada tendría que resistir esta política de hambre, los cerebros de la democracia cristiana, con un espíritu jesuítico y maquiavélico, junto con congelarles los salarios y sueldos a obreros y empleados, en el repudiado proyecto también contemplaron una medida para liquidar el sagrado derecho de huelga consagrado en la actual legislación social, aceptado por la propia Oficina Internacional del Trabajo y llevado a la práctica por toda la legislación moderna del mundo. El derecho de huelga de los trabajadores, último recurso para doblegar el egoísmo e intransigencia patronal, representa una conquista de incalculable valor para el movimiento sindical chileno, puesto que para lograrlo mucha sangre proletaria quedó en el camino, muchos hombres y mujeres tuvieron que soportar en el pasado persecuciones, torturas, cárcel y rigor policial, representando así un derecho amasado con el sacrificio de lo mejor del proletariado nacional. Ahora, la democracia cristiana hace tabla rasa de esta dura y brillante trayectoria de los trabajadores organizados, para reemplazarlo por una fórmula legal que pretende entregarlos maniatados al capricho empresarial, mediante el arbitraje obligatorio y la intervención policial o militar.

5.—TERMINO A INAMOVILIDAD Y CESANTIA CRECIENTE

Para colmar las medidas anti-obreras el Gobierno y su mayoría parlamentaria acaban de hacer trizas la ley sobre inamovilidad de obreros y empleados, que habían logrado perfeccionar el año pasado en un positivo esfuerzo los parlamentarios del FRAP. Con la nueva ley se terminan las garantías para obreros y empleados en caso de despidos arbitrarios, con lo cual se incrementará el ya alto porcentaje de cesantes y desocupados que piden trabajo en todas las ciudades de Chile. Más que de inamovilidad, esta ley debe llamarse de reglamentación de despidos, quedando los afectados prácticamente indefensos ante las arbitrariedades patronales.

Si a lo anterior unimos los intentos del Gobierno para crear con diversas medidas, incluso a través de la Reforma Constitucional, el llamado "paralelismo sindical" que tiende a consagrar un perjudicial divisionismo del movimiento sindical y gremial, tendremos conformado un cuadro político y social regresivo muy semejante al que ofrecen con sus métodos policiales las peores dictaduras latinoamericanas.

Contra todo eso hay que luchar con energía y sin desmayo, cualesquiera que sean las circunstancias que depare al movimiento obrero una política tan nefasta como la ya señalada, que, estamos ciertos, el pueblo y sus organizaciones de vanguardia derrotarán más temprano que tarde en forma inapelable.

6.—UN MINISTRO DEL TRABAJO IRRESPONSABLE

Ya los partidos y organizaciones populares habían señalado, al examinar cada conflicto sindical, la irresponsable conducta de las autoridades del Trabajo, particularmente la del Ministro Thayer Ojeda, quien no ha ocultado su odio a la Central Unica de Trabajadores, a las federaciones, confederaciones y sindicatos más combativos, que han rechazado con dignidad su política a favor de la clase patronal. Con una irresponsabilidad que no tiene límites, se prolongan innecesariamente los conflictos por largas semanas y meses, como ha ocurrido concretamente en el caso de los gremios portuarios, donde con violenta intervención policial se desalojó a viejos luchadores para reemplazarlos por krumiros; como es el caso de Cemento Melón, cuyos principales accionistas están vinculados a personeros del Gobierno; como en el caso de la huelga del cobre, donde la unidad de obreros y empleados derrotó la política oficial aliada a las empresas imperialistas; como fue el caso de Huachipato, cuyos principales gerentes ejecutivos, incluso han llegado a ser Ministros del actual régimen. Ahora les ha tocado a los empleados del Banco de Crédito e Inversiones, que se acercan ya al mes de huelga en lucha contra el clan Yarur, sector intocable para el Gobierno y de reconocida posición antisocial. El Ministro del Trabajo, en vez de resolver este grave conflicto, una vez más demuestra su insensibilidad yéndose de veraneo, en vez de cumplir con los deberes que le impone su cargo.

Largo sería enumerar el rosario de conflictos sindicales en cada uno de los cuales se ha manifestado una desidia evidente para resolverlos, quedando al descubierto una franca complicidad de las autoridades con los grandes capitalistas y núcleos del poder bancario y financiero.

Como puede comprobarse, la llamada "revolución en libertad" nada tiene en común con los intereses de los trabajadores.

7.—EL GOBIERNO TRANSA CON LATIFUNDISTAS Y EMPRESARIOS

La mano dura contra obreros y empleados no se ha observado, en cambio, contra los sectores empresariales y latifundistas. Estos últimos se arman desembozadamente con metralletas para combatir la Reforma Agraria y aplastar con violencia la valerosa insurgencia campesina que se manifiesta con mayor vigor cada día en la lucha directa por la toma de la tierra ante la irresponsable como sospechosa postergación del despacho del proyecto de Reforma Agraria en la Cámara de Diputados. Esta prepotencia latifundista

se manifiesta en el caso de los fundos "El Porvenir" de Curicó, "Picoltué" de Mulchén, "Junco Alto" de Melipilla y, especialmente, en el fundo "Los Cristales", donde fue asesinado el mártir campesino socialista, compañero Fernando Cereceda, lo que precipitó la toma total de la tierra por los campesinos. Por ese peligroso camino de violencia patronal se puede llegar a masacres colectivas de campesinos, tal como ocurrió en el pasado en Ranquil y Lonquimay. El Partido Socialista, junto con denunciar y condenar estos hechos, expresa que está prestando y prestará en el futuro su más amplia defensa solidaria y leal concurso a los campesinos, haciéndose presente en todas sus batallas hasta que se cumpla su generosa consigna de lucha de "NI HOMBRES SIN TIERRAS NI TIERRAS SIN HOMBRES".

Lo curioso es que mientras la prensa oficial habla de "la conspiración derechista" dirigida a impedir la Reforma Agraria, la opinión pública al día siguiente se entera con extrañeza de que el propio Ministro del Interior va a la casa de estos reaccionarios conspiradores con los cuales concilia y hace vida social. De ahí salieron las transacciones y demoras al proyecto de Reforma Agraria.

Por otra parte, los campesinos y los trabajadores se preguntan: ¿por qué los 82 diputados democristianos declararon en receso a la Cámara yéndose de veraneo todo el mes de febrero en vez de despachar con urgencia el proyecto de Reforma Agraria? y, ¿por qué el Gobierno ha tomado idéntica actitud de demorar la modificación del N° 10 del Artículo 10 de la Constitución, relativo al derecho de propiedad, única manera de hacer posible y viable el sistema de expropiación de los latifundios?

La paciencia de los campesinos está por agotarse y su largo sueño de siglos de explotación heredada de padres a hijos, de abuelos a nietos, tendrá un despertar de huracán y no habrá fuerza capaz de detenerlos.

8.—LAS JUGOSAS UTILIDADES DE LOS CAPITALISTAS En cuanto a los núcleos capitalistas y financieros, ellos han gozado de amplias ventajas en el primer año de Gobierno del señor Frei, como lo demuestran los balances últimos que arrojan gigantescas utilidades netas y jugosas remuneraciones a los directores de esas empresas. Sólo en un grupo de empresas de carácter monopólico que no sube de quince, el año pasado arrojaron en conjunto una utilidad neta de **TRESCIENTOS MILLONES DE ESCUDOS** y repartieron utilidades, entre unos pocos directores por sobre el **MILLON QUINIENTOS MIL ESCUDOS**, es decir, un promedio de hasta **DIEZ** o **VEINTE MIL ESCUDOS MENSUALES** al participar cada uno en varias empresas a la vez y por concurrir escasas horas a sesiones de Consejo en contados días del mes.

Como lo ha expresado la CUT, las utilidades que "declaran" anualmente estas empresas, significan que ganan tanto como lo

que durante toda su vida ganan mil obreros con un salario mínimo durante 30 años.

Por último, las compañías norteamericanas del cobre el año 63 obtuvieron **CIENTO SETENTA Y CUATRO MILLONES DE ESCUDOS**, sin considerar las cuantiosas sumas que se llevan al extranjero por concepto de amortizaciones, verdaderas utilidades disfrazadas que en ese año fueron de **OCHENTA Y SEIS MILLONES CUATROCIENTOS SEIS MIL ESCUDOS**, o sea, un total de **DOSCIENTOS SESENTA MILLONES**.

¿Por qué a esas empresas no les congelan sus utilidades como a los trabajadores? Sencillamente porque ellas contribuyeron a financiar la campaña presidencial de la Democracia Cristiana y porque en la actualidad sus poderosos tentáculos se entrelazan activamente con las esferas oficiales de Gobierno conformando una maraña de intereses creados que se defienden recíprocamente.

Recientemente el país ha sido penosamente sorprendido por la resolución de Gobierno de rebajar el precio del cobre a las empresas y al gobierno norteamericano, remachando así una política entreguista que lesiona gravemente el interés nacional y que somete más y más nuestra economía a la voracidad extranjera. En efecto, luego de haberse fijado en enero último el precio de 42 centavos de dólar la libra de cobre, se ha rebajado en el curso de la semana pasada a 36 centavos de dólar la libra de cobre, medida que significa una pérdida neta para Chile de **DECENAS DE MILLONES DE DOLARES**.

Tal pérdida, tomando en cuenta sólo el precio de cuarenta y dos centavos, sin considerar que el precio real del cobre alcanza en los mercados europeos un volumen superior a los 88 centavos de dólar la libra de cobre. Lo que es aún más grave, es que al rebajar el precio del cobre que es una materia prima estratégica, se contribuye a que los norteamericanos abaraten la guerra sucia contra los pueblos que luchan por su independencia y libertad, como ocurre en el Vietnam. Así el Gobierno demócratacristiano compromete a Chile entero en una empresa bélica, proporcionando materia prima nacional para que la soldadesca yanqui la emplee en las municiones con que asesinan sin piedad a hombres, mujeres y niños.

Ya anteriormente, el Gobierno demócratacristiano demostró su entreguismo al transformar en ley los nefastos convenios del cobre, que entregan nuestras riquezas básicas por nuevos veinte largos años al imperialismo extranjero, período en el cual se van a llevar del país **CUATRO MIL QUINIENTOS MILLONES DE DOLARES** más.

¿Cuántos problemas no se habrían podido resolver favorablemente para el país si hubiésemos dispuesto de estos recursos para financiar el desarrollo productivo, instalar más industrias, fuentes de trabajo, promover un vasto plan de obras públicas?

Con esos mismos recursos se podrían haber otorgado reajustes dignos y humanos para todos los campesinos, obreros y empleados, sin necesidad de recurrir a recargar al pueblo y a sus capas medias

con más y más impuestos, como ocurre con la nueva amenaza de aumentar los impuestos de las compra-ventas, que las pagan directamente los consumidores.

Para los socialistas no resulta extraña la conducta de la Democracia Cristiana, pues más allá del gigantesco engaño colectivo que sobre su verdadero rostro tejió y sigue tejiendo una propaganda millonaria, sabemos positivamente que ese Partido burgués es el último salvavidas de un régimen capitalista que se bate en retirada en todos los continentes de la tierra. Jamás los personeros de la Democracia Cristiana han tenido una conducta nacional para defender las ingentes riquezas chilenas, y su itinerario político no es sino un rosario de actitudes sumisas frente a la voracidad imperialista.

Enfrentando esta política de servil entreguismo, se alza rebelde la conducta socialista y del movimiento popular que enarbola la patriótica bandera de la nacionalización de la Gran Minería del Cobre.

9.—UNIDOS PARA LUCHAR POR CAMBIOS REVOLUCIONARIOS VERDADEROS La clase obrera, los campesinos, los empleados particulares y públicos, tienen que oponerse a esta política nefasta para sus intereses. Tienen que extender más y más sus organizaciones sindicales y gremiales y unirse férreamente para lograr éxito en sus combates reivindicativos. Estamos ciertos que en la medida que se acrecienten las acciones de masas en todos los frentes y niveles, los trabajadores sabrán de nuevo derrotar esta política reaccionaria, cuyas salientes más principales la constituyen precisamente la política congelatoria, la liquidación del derecho de huelga, la duración innecesaria de los conflictos reivindicativos, la intervención policial, el paralelismo sindical como factor divisionista para apuntalar una política paternalista que reemplace la lucha de clases por una sumisa actitud colaboracionista, la pérdida del derecho de inamovilidad para obreros y empleados y una creciente cesantía que empuja al hambre y la miseria a decenas de miles de hogares chilenos.

La experiencia última de los asalariados es que ha resultado falsa la llamada "revolución en libertad". No podía ser de otra manera, puesto que ninguna revolución auténtica puede llevarse adelante cuando se apoya en las gastadas muletas de los viejos grupos latifundistas y empresariales, por una parte y, por la otra, en los voraces tentáculos del imperialismo extranjero. Favoreciendo a esos sectores no puede haber cambios verdaderos ni mucho menos justicia social, para obreros, empleados y campesinos.

En consecuencia, la clase obrera unida a los campesinos y a las capas medias tendrán que luchar por cambios verdaderamente revolucionarios, proceso en que ellos nada tienen que perder y sí un mundo de justicia que ganar. Y esos cambios revolucionarios jamás podrán lograrse oyendo los cantos de sirena de la burguesía refor-

mista que apuntala el negativo régimen capitalista, como ocurre con la democracia cristiana, cuya política antinacional y antipopular ha quedado en evidencia con el breve análisis que los socialistas hemos planteado. Por lo mismo nos parece que debe ponerse término a toda política de conciliación, a todas las transacciones con el enemigo de clase de los trabajadores manuales e intelectuales, pues toda blandura que se manifieste en favor del Gobierno y del régimen capitalista se pagará a un alto costo para los intereses del movimiento sindical, a cambio de afianzarse las posiciones antipatrióticas de los inversionistas extranjeros y los monopolios nacionales.

10.—SOCIALISTAS JUNTO A CAMPELINOS, OBREROS Y EMPLEADOS

Por eso al cumplirse trece años de existencia de la Central Unica de Trabajadores, los socialistas saludamos con fervor de combatientes revolucionarios a los trabajadores chilenos de la ciudad y del campo, a su clase obrera, a los empleados del sector público y privado, a sus federaciones, gremios y sindicatos, a las sufridas dueñas de casa, a los jóvenes estudiantes y, emocionadamente, a los abnegados campesinos que hastiados de tanto trámite burocrático sin ver que les llegue Reforma Agraria alguna, se disponen con coraje y resolución a hacerse justicia por sí mismos tomándose la tierra en cuyos surcos han sucumbido generaciones enteras bajo la vil explotación encomendera.

LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA, es una generosa consigna del movimiento popular que ha prendido profundamente en la conciencia y el corazón de los campesinos chilenos, y constituye un deber ineludible para los obreros prestar su más amplia ayuda solidaria a cada una de sus luchas a fin de crear las condiciones necesarias para consolidar una histórica y férrea unidad entre los trabajadores de la ciudad y el campo.

Junto con enviar este mensaje de saludo a la CUT Nacional y a sus organizaciones filiales y de base, reiteramos ante todos los que viven de un sueldo y de un salario nuestra insobornable posición política de Frente de Trabajadores puesta al servicio de Chile y de su pueblo, expresando una irrevocable decisión de movilizar a nuestros cuadros de lucha para que sin medir sacrificios estén presentes y apoyen sin vacilar los combates reivindicativos de la lucha constante contra las nefastas medidas del Gobierno.

¡Viva los 13 años de lucha de la Central Unica de Trabajadores!

**¡A luchar unidos para derrotar la política antiobrera del
Gobierno Demócratacristiano!**

**¡A empujar la unidad de obreros y campesinos para impulsar
la Reforma Agraria!**

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA